



TintaRoja

ÓRGANO DE EXPRESIÓN DE LOS COLECTIVOS DE JÓVENES COMUNISTAS

Número 5 Año 2011 >> Aporta lo que puedas >> www.cjc.es

PRECARIEDAD LABORAL

CARESTIA DE LA VIDA

PRIVATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN

JUBILACIÓN A LOS 67

POR AQUÍ

NO AL PACTO SOCIAL

EDITORIAL

La radicalización del sistema capitalista cada día es más evidente. El gobierno socialdemócrata ha empezado el proceso de privatizaciones de empresas públicas como AENA, como medida contra la crisis, medida que junto a la reforma laboral facilita el despido y la precariedad laboral en lo que era el sector público. Las grandes empresas que forman parte del IBEX han aumentado un 20% por sus beneficios, pero esto no ha hecho que se creen más puestos de trabajo, la situación de precariedad continua y las filas del paro siguen en aumento.

A nivel internacional las agresiones imperialistas van en alza y, a parte de las continuas agresiones anticomunistas a países como la República Popular Democrática de Corea, Cuba

y los países del ALBA, se preparan nuevas invasiones a países africanos, ya sea designando un gobernante o mediante una intervención militar como seguramente sea el caso de Libia.

Por esto hoy más que nunca, ante las continuas agresiones del capital a la clase trabajadora y a los pueblos hermanos, es necesaria la unidad de la clase trabajadora y su concienciación, que nos llevará sin duda alguna al derrocamiento del capital en todas sus formas, hacia la república socialista y el internacionalismo proletario.

¡Joven defiende tus derechos!
¡Únete a los CJC!



Asimismo, vemos que los movimientos sociales y políticos europeos salen a protestar por los recortes que todos los gobiernos (conservadores, liberales, “socialistas” y alianzas con los reformistas) han llevado a acabo en toda la Unión Europea. Seguimos atentos la respuesta de los franceses y francesas, que paralizaron el país y lo dejaron sin gasolina, tras los anuncios del gobierno de Sarkozy (aumento de la edad de jubilación y recorte de otros derechos); las protestas en el Reino Unido por la misma política de recortes sociales y el aumento de tasas a la educación; las huelgas de Portugal y la lucha constante del pueblo griego demuestran que los trabajadores y trabajadoras ven peligrar los derechos conseguidos tras varias décadas de lucha. Así, toda Europa está viviendo una oleada de recortes sociales y una respuesta de la gente de la calle.

En el caso del Estado español, quien está en el punto de mira como próxima víctima del capitalismo, el gobierno “socialista” (PSOE) acelera sus políticas contra los trabajadores y trabajadoras con el famoso plan de austeridad. Los recortes van desde el aumento de la edad de jubilación (menos años para disfrutar la pensión y una cuantía menor), recortes en inversión sociales, retroceso en otros derechos y más privatizaciones (con la excusa de reducir el déficit público).

Todas las políticas aplicadas por el gobierno de Zapatero, difícil de separar de las políticas que haría el PP, están programadas desde la misma Comisión Europea (CE) y el Banco Central Europeo (BCE) que traducen en estas reformas lo que los mercados “esperan de España”. El gobierno anunció ya para el 28 de Enero estos recortes y preparan para los trabajadores y trabajadoras del Estado español una situación aún más difícil, si pueden ir a peor, ya que hay más de 4 millones de personas en paro.

Los beneficios son privados y las pérdidas públicas, así es la política de la burguesía, la clase que tiene el poder económico, quien de verdad decide y quien defenderá con todos sus medios (incluso defendiendo su modelo de democracia “desde las cloacas”) el sistema capitalista. José Luís Rodríguez Zapatero se reunió el pasado 27 de noviembre con más de 30 empresarios para acordar un plan de salida a la crisis. La clase dirigente española y europea deciden que la clase trabajadora pague sus pérdidas pero la gente debe responder con unidad a toda la arremetida contra sus intereses. La clase trabajadora sólo se liberará del paro, las deudas, la precariedad y la falta de derechos con la lucha y la construcción de un sistema alternativo que supere la crisis estructural y moral del capitalismo: el socialismo.



LA DECADENCIA EUROPEA

Después de vendernos la gran mentira del neoliberalismo, en el que se defendía la “anarquía del mercado” tras la desintegración de la Unión Soviética, el mundo experimenta el fracaso del sistema actual: el capitalismo. Ya los países del sur venían sufriendo, desde siempre, la explotación, la falta de derechos, la represión y el expolio. Ahora el norte, Europa, Estados Unidos y Japón ven como el sistema que defendieron por encima de todo los está situando en una clara decadencia. En el 2008, cuando vimos la quiebra, casi en directo, del Lehman Brothers y muchos grandes bancos mundiales, los fundamentos del llamado “mundo libre” (para explotar) empezaron a mostrar signos cada vez más claros de su desmoronamiento.

“El milagro irlandés” fue alabado por todo occidente,

en especial los Partidos de liberales, y se intentó mostrar como un ejemplo a seguir por los Estados respecto a sus políticas económicas. Sin embargo, estas últimas semanas hemos visto como ese modelo a seguir tenía que ser rescatado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Unión Europea (UE) mediante el Ecofin (ministros de finanzas del Eurogrupo). La deuda de Irlanda era tan grave que, incluso, nacionalizó el Anglo Irish Bank pero al mantener las mismas reglas del libre mercado en su funcionamiento no sirvió para nada. La “ayuda” (el préstamo) al Estado irlandés fue aprobada en un plan de 85.000 millones de euros, de los cuales 35.000 van dirigidos a la banca irlandesa y el resto del plan tenía como objetivo salvar a los grandes bancos británicos y europeos. Así se ve claramente la “solidaridad” y “ayudas” de la UE. En la misma línea vimos hace meses como “rescataban” a Grecia después de que el capitalismo hundiera al país en ese agujero financiero y, finalmente, los millones de euros fueron a parar a los grandes bancos franceses y alemanes, quienes tenía muchos activos griegos.



LA CONTRAREFORMA LABORAL

UN POCO DE HISTORIA:

En 1976, la intensa lucha de clases que se llevaba dando en el estado español desde los últimos años del franquismo, se materializó en la Ley de Relaciones Laborales, la cual supuso un gran avance para los intereses de la clase trabajadora.

Un año después de conseguir esta ley, tendrían lugar los Pactos de la Moncloa, proceso mediante el cual el gran capital español adaptó su modelo económico al modelo liberal imperante en el resto de Europa. Para que esta operación tuviera éxito, necesitaba el aval de partidos y organizaciones obreras. La legitimación de los Pactos por parte del PCE, así como de los sindicatos UGT y CCOO, asegurarían la estabilidad de la nueva monarquía parlamentaria y su sistema económico liberal.

Los Pactos de la Moncloa impondrán las reglas del juego con las que se funcionará a partir de ese momento, instalándose el modelo de pacto social y consenso frente al de lucha y movilización, lo cual se traducirá en el recorte continuo de derechos a la clase obrera, así como la pérdida gradual de conciencia y capacidad de respuesta de los/as trabajadores/as. En 1980 se promulgó el Estatuto de los Trabajadores. Desde entonces hemos asistido a 6 contrarreformas laborales (1984, 1994, 1997, 2001, 2006 y 2010), que adaptaron el Estatuto a las necesidades del capital en cada contexto.

REFORMA O CONTRAREFORMA:

En los medios de comunicación o desde instancias institucionales oímos referirse a la legislación que modifica lo regulado en el Estatuto de los Trabajadores como “reforma laboral”.

Sin embargo para los/as comunistas esta denominación es errónea. Se llama reforma laboral a la legislación que, fruto de la lucha de clases, consigue alcanzar nuevos derechos o mejoras laborales en beneficio de la clase trabajadora, elevándola a una situación superior a la anterior. Frente a esto, contrarreforma laboral es toda legislación que, en ausencia o debilidad de la lucha de clases, consigue arrebatar derechos adquiridos a la clase trabajadora en beneficio del empresariado, colocando a la clase obrera en condiciones laborales inferiores a las anteriores. Por tanto, la nueva Ley 35/2010, de 17 de septiembre, de medidas urgentes para la reforma del mercado de trabajo, es una contrarreforma laboral en cuanto a que ataca a los intereses de la clase trabajadora, retrocediendo sus condiciones laborales y derechos varias décadas de lucha.

CONTEXTO Y OBJETIVOS DE LA ACTUAL CONTRAREFORMA:

La actual contrareforma laboral nace en medio de una crisis estructural del sistema capitalista, una crisis de sobreproducción que el sistema de endeudamiento ocultaba y que se hizo latente tras la crisis financiera de 2007. En un primer lugar el gobierno tomó medidas de rescate del gran capital financiero, entregando millones de euros de dinero público al capital financiero privado. Sin embargo, al no tratarse únicamente de una crisis financiera, estas medidas no fueron suficientes. Los capitalistas para salir de una crisis de sobreproducción necesitan aumentar su tasa de ganancias a través de mayores cotas de explotación a la clase obrera, así como abrirse a nuevos mercados. Para estos fines aparece la nueva contrareforma laboral.

PILARES FUNDAMENTALES DE LA CONTRAREFORMA:

– **DESPIDO MÁS FACIL Y BARATO:** El despido objetivo pasa a 20 días por año trabajado, de los cuales 8 paga FOGASA y solo 12 la empresa. Por otro lado se introduce dentro de causas de despido el abstracto termino de razonabilidad, pudiendo la empresa despedir precedentemente no ya por pérdidas económicas que pongan en peligro la supervivencia de la empresa, sino simplemente por situación económica negativa, o incluso por previsión de mala situación económica futura.

Al igual que en el caso de razones económicas, la empresa podrá despedir por razones organizativas utilizando el criterio de razonabilidad del despido. Se crea por otro lado un nuevo tipo de contrato indefinido (CFCI) para el cual el despido improcedente pasa de 45 a 33 días por año trabajado, sin necesidad de justificar y pagando FOGASA 8 días.

– **TEMPORALIDAD:** La contrareforma laboral, vuelve a dar protagonismo a las ETT's, permitiendo la contratación vía ETT en sectores como la Administración Pública. Por su parte, la facilidad para el despido se traducirá en una inestabilidad laboral total.

– **FLEXIBILIDAD:** Se otorga a la empresa la capacidad legal de poder modificar las condiciones del contrato de trabajo, de forma que la empresa puede modificar horarios, turnos de trabajo, recortarte o aumentarte horas, incluso trasladarte de lugar geográfico, con el fin de adaptarlos a sus necesidades.

– **CONTRATOS FORMATIVOS:** La contrareforma amplía los supuestos en los que aplicar los contratos formativos, los extiende hasta los 25 años, y bonifica con dinero público a las empresas que los pongan en práctica.

– **PRIVATIZACIÓN:** Se abren las puertas a la privatización del sector público, permitiendo la entrada de las ETT's en el mismo, así como otorgando la

gestión de los Servicios Públicos de Empleo a agencias de colocación privadas.

– **GOLPE A LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA:** Se trata de desregular y limitar la negociación colectiva, rompiendo la jerarquía que regula los convenios colectivos, así como permitiendo a las empresas descolgarse del convenio en caso de problemas económicos.

¿QUÉ HACER? CONTINUAR LA LUCHA:

La historia nos demuestra que el capital nunca ha regalado nada a la clase obrera. Nuestros derechos y libertades han sido conquistados tras siglos de lucha, y es la debilidad de la misma la que permite al gran capital arremeter contra ellos. La Huelga General del 29 de Septiembre de 2010, supuso un primer paso en la articulación de una respuesta organizada en una nueva etapa de movilizaciones que deben de multiplicarse hasta derrotar las intenciones del gobierno y la patronal.

En esta nueva etapa de lucha, es necesaria la unidad de los/as trabajadores/as y su juventud en torno a un programa de clase y combativo, que eleve la lucha y se mantenga vigilante contra todo intento de pacto social o de gestión de la lucha en beneficio de unos intereses contrarios a los de la clase obrera.



Luego hay un problema en común que es la incertidumbre del sector, ya que el trabajo va en sexenios, que es el periodo de duración de los planes de reconversión, es decir no es un trabajo fijo.

¿Cuál es el papel de los sindicatos mayoritarios?

Estos se dedican a sacar provecho y rendimiento individual de las negociaciones, sin importarles las reivindicaciones. Incluso compran votos prometiendo categorías. Un sindicalismo puramente amarillista.

¿Qué alternativas existen?

La alternativa es promover, como antaño, las asambleas. En ellas los trabajadores decidían directamente la lucha que debían llevar, si tenían que hacer huelga o no.

Esto hoy en día debido a las cláusulas de los planes de reconversión no se practica.

¿Cuál es la situación de la mujer en la mina?

Hasta aproximadamente los años 20 siempre hubo mujeres en la mina, luego se prohibió hasta los '80, cuando se firmó un convenio en el que todos los hijos e hijas de mineros muertos en la mina tendrían trabajo fijo en esta.

Actualmente la mujer trabaja como uno más, pero si es verdad que se han dado casos concretos de conflicto, debido a que en determinadas explotaciones algunas mujeres no podían realizar un determinado trabajo por el esfuerzo físico que requería y se las enviaba a realizar otro trabajo menos forzado sin bajar la categoría.

¿Qué posición toman los CJC y que políticas se pretenden impulsar?

El proyecto de los CJC en las minas debe de ser renunciar y posicionarse en contra de las prejubilaciones, ya que desmovilizan a la juventud y están abocando al cierre de las minas y también debemos de trabajar para reimpulsar las asambleas en las minas.

EL PROBLEMA DE LAS MINAS

¿Cuál es el principal problema de la minería?

La precariedad laboral causada por las prejubilaciones y los contratos de nueva incorporación (cada 4 jubilados/as 1 nuevo trabajador), esto conlleva a que se subcontrate para procurar el "correcto" funcionamiento de la mina. La subcontratación implica que muchos/as trabajadores/as trabajen más horas de las legisladas, hasta 14 horas seguidas dentro de la mina.

Además el sector de la minería no tiene un convenio, si no que son convenios de empresa y en muchas ocasiones se aplican convenios como el de la construcción, el metal e incluso el transporte. Por lo que tenemos gente joven trabajando 8/9h diarias por un sueldo entre 800 y 1000€.

¿Cuál es el origen de estos problemas?

El origen data de los '80, cuando se firmaron los planes de reconversión en la minería. Al ir prejubilando gente y bajar la producción allá por el '91

empezaron los problemas, ocasionando el cierre masivo de explotaciones mineras hasta el '97.

Hoy en día hay sigue la reducción de plantilla y del tonelaje de carbón, sin embargo se sigue manteniendo mas o menos el cierre de explotaciones.

Esto es la consecuencia de la traición de los sindicatos firmando convenios que permiten la subcontratación, precarizando el sector.

¿Cómo afecta específicamente a la juventud?

Debemos diferenciar entre la juventud del sector público y la del privado.

Los primeros son más precarios por el recorte de sueldos y la desaparición de categorías.

Los segundos en muchas ocasiones no tienen Equipos de Protección Individual, parte de la precarización que comentábamos antes.

Este sistema nos recuerda -muy a su pesar- que lleva en sí mismo el germen de su decadencia.

El capitalismo, el mercado y la oligarquía mundial requieren de mas explotación, mas saqueo y mas guerra para extraer de los pueblos y la clase trabajadora. Para que este estado de las cosas se mantenga invariable se necesita mantener a una mayoría social trabajadora sometida y creando la riqueza que se transfiere a ese puñado de capitalistas.

La naturaleza del capitalismo, la misma que le permite reproducirse, trae consigo una depauperación de las condiciones de vida de la mayoría social que no puede ya actuar como hasta el momento en su dimensión de comprador y cliente de las mercancías capitalistas, produciendo la quiebra de la parte más débil de la estructura económica y llevando al desempleo y la frustración a una parte muy significativa de la clase trabajadora y al resto a un empeoramiento de sus condiciones de vida que se materializa a través de duras políticas de recorte y de la entrega de nuevos sectores económicos a la banca y el gran capital (privatizaciones), cuando no mediante el recurso de la guerra imperialista sobre otros pueblos. Todo para mantener su tasa de beneficios.

Así funciona el capitalismo, necesita sostener en todo momento un crecimiento económico que en medio de la competencia del mercado empobrece a amplios sectores, los mismos que con su miseria pagan con más sacrificios la puesta en marcha de nuevo de esa dinámica.

El sistema necesita mantener a esa mayoría ignorante de su posición de explotados pero las grandes masas sociales no pueden ser sometidas de por vida, se revuelven y plantean batalla, exigiendo determinadas mejoras sociales y conquistando con la fuerza de su unidad de intereses y su lucha mayores derechos que el capital llegado el

**LOS CJC RESPONDEMOS:
CONTRA EL CAPITALISMO
SI, HAY FUTURO
POR LA HUELGA GENERAL**



momento puede -a regañadientes- verse forzado a conceder, porsupuesto nunca de forma indefinida.

Cada generación desenvuelve su proyecto de vida en condiciones siempre diferentes. La nuestra ha conocido una etapa del capitalismo que debido al triunfo del socialismo en una gran parte del planeta en el s.XX -que trajo consigo grandes progresos y una revitalización de las esperanzas de las clases populares en todo el mundo- obligó al capitalismo a empeñar una parte del producto social robado a los pueblos y ceder un poco para mantener su hegemonía ante las crecientes miradas que veían en el socialismo la esperanza de futuro y exigían mayores protecciones sociales y mejoras en la calidad de vida. Esto es, el llamado «Estado del Bienestar» que como decimos no fue fruto de un lógico desarrollo del capitalismo contemporáneo y mucho menos de una piadosa acción social de las clases dominantes sino consecuencia de la luchas obreras y populares.

Nuestra generación está marcada por el discurso del fin de las ideologías que los capitalistas envalentonados pronunciaron en los años 90 para que nos declarásemos apolíticos convencidos y renunciásemos al cambio social. Adoptamos como nuestra la «versión oficial» de la Transición española que -según nos dijeron los monárquicos capitalistas- no pudo ser de otra forma. Fuimos y somos educados en la «responsabilidad» de mantener la paz social que ha sido posible en los últimos 30 años gracias a un sindicalismo descafeinado y comprado. Nos inculcaron desde los libros de texto la infalibilidad de la Unión Europea como modelo de progreso y de éxito. El endeudamiento, el boom de la construcción y el turismo nos hicieron creer en un ilimitado periodo de bonanza donde cualquiera podía vivir mejor de lo que en realidad podía. Condiciones todas ellas que han hecho de nosotros y nosotras lo que somos, que nos han convertido en una juventud acomodada y «protegida» que vive a costa del ahorro de sus padres y que se encontró cómoda en su dependencia, que se siente libre mientras

pueda comprar su «libertad» y que en el peor de los casos la ejerce a través de las drogas o practicando su «bienestar» con ostentación.

Pero nuestra generación también empieza a estar marcada por el desastre social producido por el capitalismo. En España hay ya 9 millones de personas en la pobreza, más de 4 millones de parados/as (oficiales), miles de familias a las que el banco le robó su vivienda, una educación entregada al beneficio privado, un 30% de abandono escolar temprano, una corrupción y un fraude fiscal que forman parte de la tradición «democrática», una reforma laboral y de las pensiones que nos niegan un futuro digno. Este es el capitalismo realmente existente, el que entrega decenas de miles de millones a la banca mientras en el Parlamento escenifica un teatro donde se aprueban medidas para hacernos pagar la crisis con el asentimiento de todos los partidos burgueses y de los reformistas que les hacen el juego.

En esta situación la juventud no podemos seguir mirando para otro lado. Los CJC trabajamos por ser una alternativa para la juventud que no se resigna y quiere combatir. No somos una organización política al uso, no estamos aquí para poner la cara joven a una candidatura electoral progre, ni para decorar los mítines de políticos embaucadores e hipócritas al servicio del capital. Somos una juventud comunista militante, que se organiza para defender sus derechos y los del conjunto de la gente trabajadora, que denunciemos que el Estado monárquico y la U.E. sirven a la oligarquía y que no podemos esperar nada de las direcciones sindicales que suscriben sus planes cruzados de brazos. Es por eso que llamamos a reagrupar fuerzas en torno a la movilización, la lucha y el sindicalismo de clase y combativo. Lo decimos bien alto:

Sí, hay futuro para la juventud ¡Y SE CONSTRUYE LUCHANDO. La juventud trabajadora responde HUELGA GENERAL

¿CUAL ES LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA MUJER TRABAJADORA?

La crisis capitalista la estamos sufriendo y pagando la clase trabajadora, pero son los sectores más vulnerables de la sociedad a los que más les afecta esta situación de precariedad y temporalidad laboral: inmigrantes, jóvenes, mujeres...

Las mujeres trabajadoras se ven sometidas a una doble explotación. Por un lado la explotación capitalista, en tanto que venden su fuerza de trabajo al igual que sus compañeros. Sin embargo esta fuerza de trabajo está desvalorizada debido a todos los roles que se les atribuyen, entre ellos el de la debilidad, de ahí que la fuerza de trabajo femenina sea un 31,7 % más barata. Aparte está la explotación de género, que se materializa en el trabajo no remunerado.

El trabajo parcial afecta a las mujeres en un

23,4% y en el caso de las mujeres jóvenes es de un 18,5% según datos del INJUVE. De esta manera continúa la discriminación salarial y el paro de larga duración.

La crisis capitalista hace que las familias carezcan cada vez más de recursos económicos debido al desempleo, hay una pérdida de derechos progresiva: bajan las pensiones, se privatizan los servicios públicos, las ayudas a mujeres maltratadas se recortan. Todo esto crea una situación poco favorable para las trabajadoras, cuya mano de obra está desvalorizada y tiene consecuencias tales como:

Una agudización de la violencia de género. En parte debida a la tensión económica y conflicto social pero también a la educación y cultura sexista. En los últimos años la violencia de género ha aumentado y no solo eso, sino también los roles de género se hacen cada vez más patentes. La feminización de la pobreza. Muchas veces las mujeres se encuentran en la llamada economía sumergida, en trabajos no remunerados, dependiendo de pensiones, en desigualdad salarial, desigualdad de derechos laborales... A esto se le pueden sumar fenómenos como la dificultad de acceso y refuerzo de la educación, o la imposición de cierto canon de belleza para acceder a algunos empleos.

La doble jornada laboral. Las mujeres se encuentran en desventaja ya que sus cargas familiares suponen una limitación. Sin embargo, el trabajo no remunerado es necesario para el funcionamiento de la sociedad y esta desigualdad se ve acentuada con la división sexual del trabajo.

La crisis ha influido notablemente en los despidos y abandonos de trabajo a causa de la maternidad. La gran mayoría de los actuales horarios laborales no facilita la natalidad y mucho menos una conciliación de la vida laboral con la familiar. Cabe destacar que el 50% de las embarazadas no pueden acceder al mercado laboral y 1 de cada 4 mujeres embarazadas sufren violencia de género.

movimiento estudiantil

Este es un año de graves pérdidas para el movimiento estudiantil y para la clase trabajadora en general, los graves recortes ocasionados por la reforma laboral y los recortes a nivel estudiantil que se están aplicando derivados del proceso de Bolonia generaran una precarización de la vida laboral y estudiantil, es por eso que nosotros, los CJC, debemos de empezar a organizar y hacer ver una resistencia hacia estos ataques. Los recortes laborales y estudiantiles están interrelacionados, y no solo porque realmente toda la gente que estudia trabajara algún día y se encontraran con un trabajo precarizado, sino que ya palpamos ciertos ataques en nuestras carnes los que estamos en las universidades:

1) La nueva reforma laboral contempla un año y medio de contrato en prácticas por cada titulación respecto al año en cómputo global que se tenía antes. Si a esto le añadimos que con Bolonia se nos computa como mínimo dos titulaciones para tener atribuciones profesionales, es decir para desempeñar nuestro trabajo, estaremos como mínimo tres años en prácticas en el mejor de los casos cobrando como máximo el 75 % del sueldo que tendríamos que cobrar realmente.

2) Debido a los graves recortes que está sufriendo la universidad pública se están viendo obligados a precarizar al personal de administración, investigación y al profesorado, recortando la oferta de asignaturas que podemos cursar, es decir, precarizando nuestra formación. A esto le podemos sumar que la reforma laboral permitirá precarizar los contratos en la administración pública, flexibilizar los despidos y anular los derechos adquiridos por los convenios

colectivos entre los sindicatos y la patronal, que también afecta en la universidad:

3) En los últimos años venimos experimentando una subida excesiva de las tasas, estas medidas son previas a la implantación del Plan Bolonia, no obstante desde su promulgación está tendencia se ha acentuado. Ya el año anterior crecieron en un 33%, en este nos encontramos con que los/as graduados/as pagan unas matrículas abusivas en concordancia con los/as licenciados/as, por muchas menos clases lectivas y trabajo en casa. Vemos como estas fórmulas se repiten en toda Europa sin excepción, como es el caso reciente del Reino Unido.

4) El “campus de excelencia”, es un programa con el que se pretende afrontar retos tales como la atracción de los mejores estudiantes e investigadores y la competencia por ubicar instalaciones científicas y empresas de alto valor añadido en los entornos de los campus universitarios. A partir de ahora, la ANECA en función de criterios de calidad, que más tienen que ver con la calidad de producción desde el punto de vista liberal que con criterios pedagógicos, categorizará los campus en 3 categorías: Campus de excelencia internacional, campus de excelencia de ámbito regional y aquellos campus que queden fuera o que no se les otorgue este título, estatificándose en cuanto a financiación, recursos humanos y materiales que entrarán en juego en el ámbito formativo.